

Editorial

Hernán REYES

Universidad Central del Ecuador, Secretario General de CIESPAL
hreyes@ciespal.org

Camilo MOLINA

Universidad UTE, Coordinador de Investigación, Formación y Producción
Editorial de CIESPAL
cmolina@ciespal.org

Hoy en día, resulta imposible comprender la comunicación, e incluso referirse a esta, sin cruzarla con la tecnología y sus aplicaciones. No se trata ni de una moda ni de que la tecnología abarque a un sector o a un actor social específico. La tecnología se ha convertido en una dimensión fundamental de la política, atraviesa las relaciones sociales en su conjunto, se introduce en la vida cotidiana de las personas, modifica las maneras de informarse y de orientarse en el mundo de cada vez más personas y conglomerados.

El proceso que marca la creciente presencia de la tecnología en la vida social es relativamente reciente, pero expresa una dinámica asombrosa de cambio y profundización. Hacia fines de la década de los 60s ya algunos *futurólogos* habían ubicado el peso de la “razón tecnológica” en el provenir de la humanidad: ya se visualizaba el mundo “tecnotrónico” engendrado por la difusión entre la televisión, las telecomunicaciones y la informática, fruto de los cuales la información y el control de las redes empezaron a ser vistas como las claves del poder.

Una década después, el informe *Nora-Minc* sobre la “informatización de la sociedad” examinó atentamente el desarrollo de nuevas redes ligadas al crecimiento informático y a los satélites de telecomunicaciones. Ya en ese entonces, las redes sociales son reconocidas más en clave tecnológica que social y aparecen como el principio activo de grandes mutaciones sociales por venir. Actualmente, las redes sociales incluso parecen haber opacado definitivamente a los medios masivos tradicionales.

Actualmente las mutaciones sociales, políticas y culturales están presentes y abarcan al todo social. De ahí que sean tan oportuna y pertinente la cuestión que los editores de la revista Chasqui han decidido abordar en este número: una aproximación interdisciplinaria a los cambios tecnológicos, culturales, sociales y un vistazo analítico a las nuevas relaciones entre medios y audiencias juveniles en la sociedad contemporánea. La cultura digital, que constituye el centro de

atención de este monográfico, está relacionada con la participación de los jóvenes en la toma de decisiones sobre los aspectos que inciden en sus vidas.

El presente número de la Revista Chasqui es así un amplio mosaico de reflexiones que enfatizan el manejo de espacios digitales y plataformas audiovisuales, con una cromática específica para observar sus escenarios a partir del protagonismo de la población juvenil, ya comúnmente denominada como “nativa digital”, que interactúa y se apropia de la virtualidad sin ser ajena –pero no por ello automáticamente consciente- a la subsunción de los ámbitos socioculturales con los cuales el capitalismo global rodea a las prácticas de producción y consumo en internet.

El debate planteado señala que las problemáticas asociadas a la juventud sobre el mundo digital son importantes en un continente con una población predominantemente joven pero a la que no se logra responder con claridad, potenciar y en la que persisten y se acentúan las desigualdades estructurales. Pero la reflexión, más allá de ser un espejo de sus contextos socioeconómicos, refleja nuevas prácticas en relación al intercambio virtual de valor que complejizan la heteronomía clásica, la fenomenología de la comunicación y la sociología.

La diversidad de prácticas y apropiaciones juveniles de las tecnologías info-comunicacionales provoca significativas disrupciones en las relaciones horizontales, nodales y globales que cruzan las fronteras de lo soberano y nacional, físico y sensorial, lo sincrónico y diacrónico. Más aún, se percibe la dificultad para establecer enfoques permanentes sobre la digitalización pues su inmediatez supera las capacidades de aprehensión simbólica de la corporalidad y la artificialidad. Desde una perspectiva crítica, la irrupción de lo digital en la cotidianidad se ancla a una colonización del mundo de la vida en lo que Ricarte Quijano (2018), alude como la fase del capitalismo cognitivo que revisa la acumulación de bienes intangibles obtenidos como resultado del trabajo digital, que transforman al sujeto en dato y establecen una dependencia de la construcción del sentido con la materialización de los dispositivos.

Esta transformación conforma inéditas tensiones en la constitución del individuo, la comunidad y los bienes públicos, abriendo insospechadas posibilidades –así como riesgos- entre la libertad del sujeto digital capaz de construir diversos horizontes de comprensión y nuevas formas de alienación y sometimiento hacia quienes tienen el poder de programar algorítmicamente los contenidos digitales y almacenar así todos y cada uno de los datos con fines de control y manipulación mercantil.

Estos cuestionamientos se profundizan en varios de los artículos y se traducen en una preocupación por la valoración del fortalecimiento de las interacciones personales y el uso social mediado por las tecnologías y su manejo, así como por la crítica respecto a la teleología de la transformación generada en el curso de las relaciones sociales.

En las siguientes páginas también se analizan tendencias que combinan o contraponen actividades comunicativas e interacciones personales; se abordan las competencias digitales y su impacto en la vida cotidiana y en los entornos educativos y de construcción de conocimiento; así como la generación de realidades virtuales que devienen en simulacro de lo real o ampliación de posibilidades imaginativas, desde la utilización de una amplia gama de artefactos y ambientes digitales tales como las *apps*, entornos virtuales, redes y, plataformas *libres* o alternativas, entre otros dispositivos tecnológicos.

Agradecemos pues, una vez más, a todos quienes desde sus aportes han hecho posible poner en sus manos a Chasqui, que como lo ha venido haciendo desde hace casi cuatro décadas, solamente considerando su segunda etapa, ha irrumpido como un espacio de reflexión crítica sobre las aristas más complejas del mundo contemporáneo de la comunicación.

Los editores